



Paso 5: Comunique sus preocupaciones

Comunicar las preocupaciones significa confrontar o avisarle a alguien cuando usted se siente incómodo con una situación, o discutir un presunto caso de abuso con un funcionario estatal o un supervisor. Significa prestar atención a sus propios sentimientos y no esperar hasta que sea demasiado tarde. Solamente al comunicar nuestras preocupaciones podremos emplear nuestros conocimientos para proteger a los niños. Aun si no ocurre abuso, es importante que otros sepan que usted tiene preocupaciones. Este es uno de los pasos más difíciles, pero también más importantes, en el proceso de eliminación del abuso.

- Si observa una posible señal de alerta:
 - Hable con la persona de que se trate, y/o
 - Hable directamente con el supervisor
- Si sospecha o sabe que un niño está siendo abusado, o si ha sido abusado:
 - Llame a la línea directa de abuso infantil de su localidad
- Si sospecha o sabe que un empleado o voluntario de la diócesis abusa o ha abusado de un niño:
 - *Primero* llame a la línea directa de abuso infantil de su localidad, y *entonces*
 - Llame a su diócesis
- Si entera que un niño está en peligro inmediato:
 - Llame a la policía

VIRTUS Online™
www.virtus.org

VIRTUS® es una marca registrada de National Catholic Services, LLC. ("National Catholic") en los Estados Unidos. National Catholic ha otorgado licencia para el uso de los programas Protegiendo a los Niños de Dios a Catholic Diocese of Memphis in Tennessee (Diócesis). National Catholic tiene los derechos de autor de las fotografías y el texto que aparecen en este folleto. Además, National Catholic ha autorizado a la Diócesis para distribuir el texto y arte gráfico de este folleto a los empleados y voluntarios de la diócesis. Ni el arte gráfico, ni el texto pueden ser reproducidos o distribuidos en cualquier manera sin la autorización previa por escrito de National Catholic. Por favor, comuníquese con National Catholic para mayor información acerca de sus productos y servicios:

Patricia Neal
NCS Risk Services, LLC
3114 E. 81st St., Suite 101
Tulsa, OK 74137
888-847-8870

Crispin Ketelhut
NCS Risk Services, LLC
3114 E. 81st St., Suite 101
Tulsa, OK 74137
888-847-8870

©2002-2014 por The National Catholic Risk Retention Group, Inc. Todos los derechos reservados.



Para reportar abuso en Tennessee:

Si cree que un menor está en peligro inmediato, por favor llame al 911 inmediatamente.

Para reportar alguna queja o sospecha de abuso a un menor llame al:
Tennessee para Niños Abusados
1-877-237-0004

Para más información:

Coordinador de Protección de Niños
(901) 373-1251

Coordinador de Ayuda a las Víctimas
(901) 373-1266/report.abuse@cdom.org



National Catholic Services, LLC.

Protegiendo a los Niños de Dios™ para Adultos

Guía de Referencia Rápida



Un Plan para Proteger a los Niños de Dios™



Paso 1: Conozca las señales de advertencia

Conocer las señales de advertencia de los adultos significa que podemos reconocer las primeras señales de una relación inapropiada entre los adultos y niños y podemos identificar el posible abuso antes de que ocurra.

- Desanima a otros adultos a participar o a observar
- Siempre desea estar solo con los jóvenes
- Más emocionado de estar con los niños que adultos
- Da regalos a los niños, a menudo sin permiso
- Se excede al tocar a los niños
- Desea jugar al forcejeo o hacerles cosquillas
- Cree que las reglas no se aplican a ellos
- Permite participen en actividades no permitidas
- Usa un lenguaje grosero o cuenta chistes obscenos a los niños
- Muestra material pornográfico a los jóvenes
- Toma fotografías sin autorización

Paso 2: Controle el acceso por medio de selección

Controlar el acceso significa que debemos tener cuidado con respecto a la persona que permitimos que trabaje con nuestros niños y especificar los puntos con los cuales es preciso cumplir antes del ministerio.

- Cree procedimientos para determinar quién tiene acceso a los niños

- Use solicitudes normales de empleo
- Obtenga información sobre la experiencia previa de servicio con los jóvenes
- Exija investigaciones de antecedentes penales
- Realice entrevistas personales
- Verifique las referencias personales y laborales
- Examine regularmente las directrices y políticas referentes a los adultos y niños
- Asegure el cumplimiento con las normas
- Formule una política sobre el uso de tecnología
- Comunique el compromiso de la Iglesia de mantener seguros a los niños

Paso 3: Vigile todos los ministerios y programas

Una vez seleccionados los adultos, todos los ministerios y programas donde haya niños deben supervisarse para asegurar la observancia de políticas y procedimientos apropiados para mantener seguros a los niños. Si saben que alguien está observándolos, les será más difícil encontrar oportunidades de abuso sin ser descubiertos.

- Identifique los lugares apartados y cierre con llave los cuartos vacíos
- Formule políticas para los lugares apartados
- No permita que los niños entren a los lugares designados solamente para el personal
- Solo reúnanse con los niños donde otros adultos puedan tener libre acceso
- Los supervisores deben tener libre acceso a todos los programas
- Asegúrese de que hay suficientes adultos que participen
- Permita que los padres tengan el debido acceso
- No comience nuevos programas sin permiso
- Anime a los padres de familia a participar
- Fomente la vigilancia cuando usen el Internet
- Instale y use software apropiado de bloqueo y filtrado para los dispositivos electrónicos



Paso 4: Esté al tanto del comportamiento de los niños y los jóvenes

Estar al tanto significa que los padres de familia y los adultos conscientes deben saber qué sucede en la vida de los niños que están bajo su cuidado y prestar atención a las señales sutiles. La comunicación es la clave. Cuando comunicamos, es más probable que detectemos las señales de que están en peligro. Podemos notar un cambio repentino de comportamiento (si se muestran malhumorados o agresivos), si pierden interés en la escuela o si dejan de cuidar de su higiene personal, lo que pueden ser síntomas de abuso sexual infantil.

- Hable con los niños
- Escuche a los niños
- Observe a los niños, incluso cuando usan el Internet y el teléfono celular
- Dígales que pueden contarle cualquier cosa
- Enséñeles dónde están sus parte íntimas y que no todos los adultos o niños deben verlas ni tocarlas
- Hable a menudo sobre la forma de protegerse, incluso al usar el Internet u otro medio de tecnología
- Enséñeles qué deben hacer si alguien trata de tocarlos
- Enséñeles qué deben hacer si alguien los hace sentir incómodos
- Enséñeles qué deben hacer si tienen una comunicación o experiencia en línea que los hace sentir mal